

Entrevista con  
 Luis Pedro España



## Sólo con esfuerzo sostenido y el consenso de la sociedad podemos enfrentar la pobreza

MERCEDES PULIDO DE BRICEÑO

**S**iendo la pobreza nuestro problema clave, entrevistamos a Luis Pedro España, Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, quien coordina desde hace tres años el proyecto multidisciplinario sobre la pobreza y las estrategias para enfrentarlas. Al respecto nos dice:

Superar la pobreza no es una tarea fácil porque depende de un conjunto de factores y no de la voluntad de una persona, grupo, institución o gobierno en particular. No existe una receta única y milagrosa. No depende de buenas o malas intenciones de los ricos o de los pobres, y al menos en la cultura occidental tampoco existe un interés manifiesto a favor de que la pobreza se mantenga o incluso crezca.



**Dentro del conjunto de trabajos de la investigación que realizamos desde hace tres años, se ha estimado la necesidad de un crecimiento sostenido de 5% anual durante 24 años y asignar 10% de dicho crecimiento a cubrir la brecha entre el ingreso de los pobres y la línea de pobreza, lo que equivaldría a un crecimiento anual permanente del ingreso real per capita de 3%.**

*Si estamos conscientes de que la pobreza es una enfermedad ¿por qué persiste? ¿Por qué casi la mitad de la población mundial es pobre a pesar de los avances y desarrollos alcanzados?*

LPE. La extrema complejidad del problema puede llevar a respuestas fáciles, desde que los pobres lo son porque no se esfuerzan o son flojos, hasta suponer que el problema es con el gobierno, los organismos multilaterales o los técnicos que se ocupan de ello. Pero adentrándonos en el ámbito académico y de las políticas públicas, ciertamente se evidencia que la pobreza sí se puede reducir y de hecho algunos países han desarrollado algunas políticas y sabemos como actúan para reducir el problema. El conocimiento ha facilitado un proceso acumulativo de investigaciones que hoy conforman posibilidades y limitaciones. Como lo recuenta el Banco Mundial, en los cincuenta y sesenta se pensó que la respuesta clave eran las inversiones en infraestructura física. Para los setenta esta visión se consideró insuficiente y se estimularon los servicios de salud y educación. En los ochenta, tras la recesión mundial y la crisis de la deuda, se enfatiza la gestión económica y la apertura de los mercados. Se discute el acceso al poder en las decisiones de los sectores pobres y la necesidad de generar sistemas de seguridad social ante los imprevistos, tanto económicos, como naturales. Hoy se incorporan los ámbitos socioculturales que van desde las discriminaciones de género, raciales, étnicas o lingüísticas, hasta las creencias que interpretan los hechos productivos, la generación y distribución de riqueza, el ahorro y el consumo, las ideas de justicia y responsabilidad, entre otras. Es imposible ignorar el crecimiento poblacional, la estructura de las familias, las formas de convivencia urbana y rural, la incorporación de la mujer y jóvenes al trabajo, y algo de lo que no se hablaba: la tercera edad.

La diversidad de situaciones y las condiciones de cada país hace inviable una respuesta universal y única, por

lo que es imprescindible la visión de un esfuerzo continuo y de investigación que integre respuestas.

*¿Cuál es el elemento central tanto del aumento de la pobreza, como del empobrecimiento general de la población?*

A diferencia de otras realidades, sin conflictos lingüísticos, étnicos o religiosos, nuestro principal problema es socioeconómico: de productividad y de distribución. Se dice que hay 80 o 90% y pronto diremos que hay 120% de pobreza porque se confunden dos problemas. Por una parte, la pobreza se ha duplicado en veinte años, pero además nuestra propia calidad de vida demuestra que todos nos hemos empobrecido.

La causa fundamental es la carencia de ingresos por la ausencia de empleo bien remunerado. No basta crear empleo de sobrevivencia, es necesaria la remuneración que permita tanto el ahorro, como la mejora progresiva de habilidades y destrezas.

*¿Significa entonces, que se superarán las desigualdades existentes con el crecimiento económico?*

LPE. Si bien es necesario, no es suficiente. Por ejemplo, algunos países con expansión económica sostenida como es el caso de Estados Unidos, entre otros, han visto estancados sus avances en la reducción de la pobreza. Entre 1961 y 1969 el crecimiento económico de los EE.UU. fue en promedio de 4,3% anual y la pobreza se redujo de 22% a 13% en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza. Sin embargo, entre los ochenta y los noventa, salvo la recesión de los años 1990-91, la economía creció a niveles similares a los sesenta, pero la pobreza se ha mantenido alrededor del 14% de la población.

Este hecho se debe no tanto a la falta de empleo, como a la caída promedio de las remuneraciones de las familias de menores recursos. Los cambios en el mercado laboral exigen no sólo un empleo suficientemente remunerado, sino además mayores atributos y destrezas que en el pasado, lo cual ha dejado rezagados a los pobres

## Elementos fundamentales del acuerdo nacional para superar la pobreza:

**Decidido estímulo a la inversión:** para lograr las metas de inversión que requiere la economía venezolana en razón de crear la base material para superar la pobreza.

**Empleo bien remunerado:** es imposible alcanzar un consenso si no hay esperanzas.

**La redistribución del ingreso:** la acción del Estado para enfrentar la pobreza consiste en crear oportunidades de acceso a servicios sociales de calidad que permitan aumentar el capital humano de los sectores pobres.

**Reformas institucionales:** que garanticen instituciones públicas y privadas apegadas a normas universales que permitan la igualdad de los ciudadanos, superar los sistemas de privilegios basados en los atributos particulares de poder de sectores políticos o económicos específicos, impartiendo justicia y dotando de protección a los ciudadanos.

**Cambio socio-cultural:** que garantice a las mayorías que luchan por resolver sus problemas privados en un contexto de escasas oportunidades, un proyecto que devuelva las esperanzas y genere bases de confianza para apostar al largo plazo y a la viabilidad del país.

del pasado, en sus aspiraciones para dejar de serlo, y ha lanzado a la pobreza a aquellos que no pudieron adecuarse a los cambios. El empleo tiene que ser de calidad para que su remuneración esté por encima de la línea de pobreza.

*¿Se tiene alguna estimación del esfuerzo a realizar?*

LPE. Dentro del conjunto de trabajos de la investigación que realizamos desde hace tres años, se ha estimado la necesidad de un crecimiento sostenido de 5% anual durante 24 años y asignar 10% de dicho crecimiento a cubrir la brecha entre el ingreso de los pobres y la línea de pobreza, lo que equivaldría a un crecimiento anual permanente del ingreso real per capita de 3%. La situación es un tanto cuesta arriba. Ello requiere tasas de inversión con magnitudes semejantes a las registradas durante el boom petrolero 1976-1979 y niveles de importaciones en bienes de capital e insumos intermedios asociadas a las tasas de crecimiento. Cuando se piensa en los ingresos petroleros estos no sólo pueden dedicarse a financiar estas importaciones ya que deben destinarse a otros pagos, como el servicio de la deuda y las importaciones de bienes de consumo.

*Entonces, ¿Cuáles son las condiciones para la indispensable recuperación económica?*

LPE. Se necesita que el crecimiento económico supere el crecimiento demográfico. Esto implica un sólido estímulo a la inversión privada, lo cual se traduce en reducir el riesgo para los inversionistas privados, supone también regímenes estables de inversión, un entorno transparente y ciertas condiciones socio-políticas que garanticen el imperio de la ley.

*¿Qué se puede entender por entorno transparente?*

La sociedad tiene que desarrollar sistemas de seguridad, que en la medida de lo posible hagan predecible las decisiones y las consecuencias. El imperio de la ley hace que la autori-

dad gubernamental sea predecible, que no actúe privilegiando a ningún sector, y que esté comprometida con procedimientos y controles que hagan posible reducir la corrupción. Tenemos que superar la incertidumbre de no saber a qué atenerse ni poder hacer previsiones o cálculos de los esfuerzos necesarios para alcanzar los resultados propuestos. Por ello, es insustituible crear y fortalecer la institucionalidad y minimizar la discrecionalidad. Se requieren instituciones que acumulen atributos para que todos sepamos como actuar, defenderlos y comprometerlos corresponsablemente.

*Pero, ¿Cómo enfrentar intereses y cuotas de poder y mantener la popularidad?*

LPE. A mucha gente le conviene el desorden y la anarquía. Pero también hay muchos que reconocen que con la anarquía nos hemos estancado y los más afectados son los pobres que están a la merced de la impunidad y

las arbitrariedades del Estado o de terceros con más atributos de poder que ellos. La anarquía la vivimos todos cuando no tenemos claro que institución nos defiende, ni a quien recurrir para cualquier ejercicio de nuestros derechos. Por lo tanto, el desarrollo de la institucionalidad está íntimamente relacionado con las condiciones básicas que requieren los grupos pobres para generar riqueza y participar en ella.

*¿El empleo informal sería una muestra de la anarquía?*

En el empleo informal se encuentra la realidad del capitalismo salvaje. Es la jungla, en donde el más vivo y más fuerte se lleva por delante a los demás para sobrevivir. La informalidad implica no sólo expandir las oportunidades de empleo en el sector formal, sino insertar la institucionalidad en el propio contexto informal. Demás está recordar que en las últimas cinco décadas este sector nunca ha

sido inferior al 35%. Su diversidad exige creatividad para incorporarlo a los sistemas de seguridad social, fiscal y financiera.

*Muchas de estas ideas se vienen planteando desde hace tiempo ¿Por qué no se aplican o por qué cometemos los mismos errores, siempre empezando?*

LPE. No hay suficiente conocimiento. La pobreza como toda acción humana cambia y sólo el conocimiento y la investigación continua pueden aportar herramientas para evaluar, ajustar y transformar. Se le da más importancia a las anécdotas que a la rigurosidad del conocimiento. Las políticas sociales en Venezuela en ocasiones lucen desorientadas y regidas por las demandas múltiples y contradictorias que los ciudadanos exigen al poder ejecutivo, sea este nacional, regional o local. Con frecuencia todo lo que signifique dar es admisible en política social y la gestión de las oficinas de desarrollo social se limitan a repartir favores mientras el presupuesto alcance. La capacitación del personal y de gerentes sociales no permite la acumulación de conocimientos y experiencias, pues ante cada cambio de orientación o de acción gubernamental son desplazados por nuevos funcionarios. Asimismo, la ejecución de políticas más estructuradas, con objetivos y procedimientos normados, no logran insertarse a la totalidad de intervenciones públicas dirigidas a superar la pobreza, por lo que se desconoce su impacto y se carece de indicadores que den cuenta de la calidad de la acción realizada. Al no valorar el seguimiento, estamos siempre empezando. En este sentido, conocimiento, investigación evaluativa y seguimiento es una tríada indispensable para superar la ineficiencia y asegurar el camino trazado.

*Tenemos entendido que se han hecho esfuerzos para integrar la acción del Estado, el sector privado y las comunidades en la creación de oportunidades. Sin embargo, con el cambio de autoridades ello se ha visto diferido.*

LPE. Efectivamente. Como un intento de profesionalizar la acción social del Estado se diseñó una alianza entre el ejecutivo regional en este caso Zulia y Yaracuy, el sector privado de los estados y el sector académico para desarrollar un Plan de Atención Social adecuado a las necesidades de cada una de las regiones, y dotar de oportunidades socioeconómicas ampliando la cobertura o calidad de los servicios básicos. El papel del Estado es determinante con su potestad redistribuidora, y el sector privado y las comunidades como medios de selección, ejecución, control y supervisión de las políticas del Estado. Aun cuando la oferta sigue en pie para todos los que tengan interés, debo admitir que el cambio de las autoridades gubernamentales ha impedido que el proyecto continúe.

*¿Se pueden identificar valores y creencias que reafirman el círculo de la pobreza?*

LPE. ¿Quién puede afirmar que los pobres eligen ser pobres por voluntad propia? Nadie considera la pobreza una virtud. Por lo que las características culturales que operan como obstáculo inconsciente al desarrollo de conductas productivas es un producto de los condicionantes materiales y modos de relación con las instituciones. Existe una creencia bastante difundida más allá de las condiciones sociales, que lleva a los venezolanos a creer que tienen poco control y poca capacidad de intervenir sobre las cosas que pasan en su vida o en su sociedad, y por lo tanto, a desconfiar de las instituciones y de las personas que no forman parte de su círculo privado. Estos rasgos se profundizan en presencia de individuos que son pobres pudiendo entenderse como carencia de intercambio con espacios modernos, como son la escuela y el trabajo dentro del sector formal en donde se premia el esfuerzo y la capacidad personal. Nada de esto es definitivo. Por el contrario, por ser resultado de condiciones materiales

**El desarrollo de la institucionalidad está íntimamente relacionado con las condiciones básicas que requieren los grupos pobres para generar riqueza y participar en ella.**

e institucionales se pueden generar condiciones e incentivos con instituciones sociales corresponsables con la comunidad para producir y multiplicar el trabajo productivo.

Por ello, es necesario acercar las políticas a la gente. Tenemos que dejar atrás el concebir a la gente como menores de edad. En la medida que las sociedades se modernizan también las razones por las cuales se es pobre cambian. Aun cuando desconocemos muchas realidades, con lo que sabemos es posible formular recomendaciones y acciones. Pero, el conocimiento de nada sirve si no logramos un acuerdo nacional básico para una estrategia sostenida en el tiempo. Son las discontinuidades, la falta de diálogo y consensos, y sobre todo, la visión fatalista de que el país como un todo no tiene solución, la que impide que retomemos la senda del bienestar que se abandonó a finales de los años setenta.

---

**MERCEDES PULIDO DE BRICEÑO**  
PSICÓLOGA SOCIAL, DIRECTORA DE LA REVISTA SIC.